



Miguel Ángel Verdugo

Catedrático de Psicología y director del INICO

“Necesito a 3 o 4 tíos en el INICO que sean la bomba pero... dime, ¿con quién lo negocio?”

ALDO TORRECILLA | SALAMANCA

MIGUEL Ángel Verdugo es una de las grandes referencias internacionales en el mundo de la investigación en discapacidad. Acaba de cumplir 60 años y le preocupa el futuro del enorme legado que va a dejar en la Universidad de Salamanca. Aún así, durante la hora que dura la entrevista, no pierde en un solo instante el buen humor, ni siquiera cuando se toca el tema de la financiación a los investigadores.

Acaba de ganar el Premio Reina Sofía de Rehabilitación y de Integración, entre otros muchos en los últimos meses. ¿Por qué ahora?

Yo creo que es coincidencia, además del reconocimiento a una trayectoria fuerte. Había tenido premios internacionales ya, pero no en esta concentración. A lo mejor es porque he hecho 60 años, y en el momento que pasas a la tercera edad... (rie).

¿De verdad cree que le están jubilandando ya?

No hombre, con 60 todavía no. En otros campos científicos, como las matemáticas, con 35 o 40 años ya eres mayor; por cuándo y cómo se publica. La maduración mental en mi ámbito vienen bien; si estás vinculado con los problemas prácticos... etc, aún puedes hacer grandes aportaciones con sesenta años.

¿Están tapadas o castigadas las ciencias sociales?

La ciencia nunca ha sido una prioridad en España, estamos maltratados en nuestro entorno. Las áreas sociales a veces tienen una menor valoración social, pero nosotros ayudamos a transformar aspectos sociales, si que tiene una rentabilidad y una repercusión inmediata, ese es su valor.

¿Cómo llega hasta el premio?

Lo primero con la fundación del INICO, que es el único psicossocial en la universidad española, en 1996. Empecé a montar núcleos de investigación en el año 1988, y se empieza a generar un núcleo de formación con tesis y crecimiento. El tema era marginal en lo científico y en lo social, y ahí hemos crecido; seguimos siendo el único grupo que hay en España de este tipo. También por el Servicio de Información sobre Discapacidad, que desde



“En Salamanca se han hecho importantes avances, pero queda mucho por delante”

1999 es un contrato de alto nivel, de 250.000 euros al año, y que es una referencia que tiene más de 5.000 usuarios diarios. La trayectoria personal, con más de 70 libros publicados, también habrá influido.

¿En qué momento se encuentra el INICO con la situación actual de la Universidad? ¿Qué futuro le espera?

Hay un problema muy grave de futuro, que es la falta de inversión en el profesorado de 40 años. Muchos estamos en los 60 ya, y es un error grave no tener

una sustitución. La clave en una universidad es la gente que tiene expectativa de 15 años de explosión como investigadores. En España, por los recortes, tenemos un corte generacional importante, en el que no se ve claramente figuras de futuro, y eso puede suponer un bajón en el rendimiento y en el futuro de la Universidad. No invertir en la gente de esa edad es un error muy grave; tendríamos que contratar a los mejores alumnos, y se nos están yendo... es un error estratégico. En el INICO, por ejemplo, necesito a tres o cuatro tíos de 40 años que sean la bomba... pero dime... ¿con quién lo negocio?, ¿a quién le interesa esto?

¿Quiere decir que el Instituto puede morir cuando se vaya?

Espero que no, pero hay que hacer una trayectoria de futuro. El CSIC negocia con la Universidad pero... ¿quién es el CSIC en lo social? El Imerso, el Ministerio... han creado los centros de referencia, pero eso no es investiga-

ción. Tenemos que hacer una convocatoria en inglés para traer a un par de investigadores de relevancia, eso es un instituto.

¿Salamanca predica con el ejemplo en el ámbito de la discapacidad?

Hay buenas organizaciones, sobre todo en la discapacidad intelectual, como Asprodes o Aspace. En política pública se han hecho avances en accesibilidad importantes, pero todavía quedan aceras, accesos y decisiones que tardan en penetrar, queda mucho por delante. Se ha avanzado mucho desde que llegué en 1988, las cosas muy distintas, y tanto los gobiernos locales como regionales han avanzado... pero habría que ver los datos concretos; no nos quedemos nunca con la imagen, con hacerse la foto y con el lenguaje positivo.

¿Se utiliza la discapacidad, se juega con ella?

Hoy se sabe que se 'queda bien' y se consiguen votos con el lenguaje positivo. Es bueno... pero eso

hay que traducirlo en recursos económicos, en análisis y en datos que nos hagan avanzar.

¿En qué trabaja ahora el INICO?

Hay seis líneas, quizá la más destacada es la de la mejora de la calidad de vida de las personas. Desarrollamos instrumentos para las organizaciones, programas y sistemas de evaluación para su práctica profesional. Es un modelo teórico con repercusión internacional importante. Hay organizaciones transformándose gracias a éste.

¿Las empresas tienen miedo o prejuicios a la hora de contratar a una persona con discapacidad?

Sí. Es verdad que han cambiado mucho las cosas; hace 25 años la expectativa era ninguna para las personas con discapacidad intelectual; hay organizaciones que han abierto camino, Europa ha contribuido fuertemente... pero el empleador sigue teniendo miedo, sigue yendo a la rentabilidad económica. La mayor parte

“Las empresas todavía tienen miedo a contratar a personas con discapacidad”

de las empresas hace marketing con la responsabilidad civil; hay empleadores ejemplares, pero son los menos.

¿Y queda también tanto trabajo en la educación inclusiva?

Se ha avanzado más que en empleo, pero aún hay muchos problemas. Esto es una transformación social progresiva, y a veces es muy difícil cambiar mentalidades, tanto en la escuela como en la empresa. Se ven avances... demasiado lentos. Demasiados problemas para los padres aún, demasiada marginación.

¿Qué titular espera encontrar en el futuro?

Me gustaría ver un retrato en datos que signifiquen avances reales que mejoren la calidad de vida de las personas con discapacidades. Me gustaría ver una comparación dentro de unos años, de ver cómo estaba la gente y como estaba, con datos reales, que nos mostraran los avances individuales.